

Cuando el aumento de la prima se hace directamente, no se necesita profundizar en el seguro de vida para presumir que la sobrepri- ma necesaria puede ser única o periódica.

Respecto a cualquier guerra, lógicamente puede calcularse dicha prima única con anterioridad a su declaración, al comenzar las hosti- lidades o al término de las mismas.

Prima determinada antes de la guerra. No puede ser más temera- rio el empeño de prevenir en plena paz el riesgo de una guerra futu- ra, pero no cabe desatenderlo; y si fuésemos examinando los trabajos a este efecto de las entidades aseguradoras de la mayor parte de la Europa beligerante y algunas alianzas en la esfera del seguro, parale- los a los de la política internacional, no seríamos sinceros si no creyé- semos que los actuarios apreciaban la posibilidad de esta guerra y que adoptaban las precauciones técnicas inherentes a sus deberes profesionales. Sin embargo, el estado presente de la ciencia actuarial no permite calcular anticipadamente, ni siquiera con aproximación, la extraprima indicada, siendo laudable la franca reserva de la *Leipzi- ger* de modificar las condiciones de sus pólizas militares después de la primera guerra que sostuviese el Imperio alemán. Es cierto que se han formulado por matemáticos tan distinguidos como Berndt y Wittstein tablas de probabilidad de guerras, y, en su consecuencia, de coefi- cientes de esta supermortalidad de los asegurados, pero todavía son trabajos comprendidos en la nebulosa que rodea a la ciencia (1). Al efecto de estos ensayos, el pago del 7 al 8 por 100 del capital asegu- rado ha significado una extraprima razonable en las guerras soste- nidas hasta 1914, y un anticipo de devolución tan justificada, que lo mismo podría ser una cantidad depositada y productiva en cualquier Caja de ahorros que en una entidad aseguradora.

Prima declarada al comenzar la guerra. Cuando una guerra estalla,

---

(1) Publicó en 1911 estos cálculos, con análogas reservas acerca de sus bases, el distinguido Actuario Dr. S. Dumas, en un excelente estudio acerca de «L'assurance du risque de guerre», en el Boletín de la Asociación de Actuarios suizos, de Berna. Wittstein, partien- do de la probabilidad anual de guerra de 0.17 y de su mortalidad de 10.5 por 100, dedujo, por ejemplo, que la probabilidad de que un soldado de veintiún años muera durante el transcurso del año es, en época de paz, de 0.0052, y en la de guerra, de 0.0175, y la proba- bilidad de que ocurra la muerte de un soldado de dicha edad es nor- malmente de 0.509, y en guerra, de 0.491.